



EL ANÁLISIS SEMANAL DE PRIMERA PIEDRA

(Nº 819 del 25 de Febrero de 2019)¹

LA POLÍTICA SIN IDEAS

ESTIMULA LA

CORRUPCIÓN (2001)

(Qué lástima...!!

TENIAMOS RAZÓN) 2019



Ahora puede saber de nosotros en twitter

@revistaprimera

Y en <https://www.facebook.com/Revista-Primera-Piedra-452740138126022/>

Contenido

EDITORIAL	2
I. ¿EN QUÉ CALIDAD VIAJA PIÑERA A CÚCUTA? NADIE LO SABE, PERO ES CON PRENSA. Por Santiago Escobar, abogado.	2
I. PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE PARA MADURO. Por Ariel Dorfman, novelista, dramaturgo y profesor.....	4
II. ¿ES EL IMPERIALISMO, ESTÚPIDO! Por Manuel Cabieses Donoso, periodista. 6	
IV. NEGOCIAR: CUANDO Y CON QUIEN. Por Sergio Arancibia, economista y comunicador social, Venezuela.....	7
V. “FAKE NEWS” O LAS NOTICIAS FALSAS. Por Marco A. Gandásegui h. profesor de Sociología de la Universidad de Panamá.	8
VI. CÓMO WALMART TAMBIÉN LLEGA A INGLATERRA. Por Ernesto Benado, ingeniero.....	10
PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.	11
VII. HEGEMONÍA DEL DÓLAR Y EL CREPÚSCULO DEL IMPERIO. Por Alejandro Nadal, economista.	11
VIII. ¿YA TIENE EL DÓLAR FIRMADA SU SENTENCIA DE MUERTE?.....	13
CARTAS Y COMUNICADOS.	14
Declaración: Netflix y el Gobierno ruso unidos para mentir sobre Trotsky.	14

¹ Este análisis y los anteriores se encuentran en www.revistaprimera piedra.cl Hay errores frecuentes en los servidores de correo electrónico, por lo que Ud. puede siempre acceder al Análisis Semanal en esta página web. A la sección de comentarios y opiniones puede escribirnos a primerapiedra@gmail.com



No se olvide de visitar nuestra revista semanal en la web si no le llega a su correo. Hace 812 semanas (16 años) que sale SIEMPRE pero los servidores nos envían a veces a spam. Ahora también la encontrará en <http://www.revistaprimera piedra.cl/revistas.php>

EDITORIAL

La operación en la frontera de Venezuela para derrocar a Nicolás Maduro terminó con el escaso apoyo de unos sesenta uniformados desertores y el patético duo Piñera-Ampuero regresando a Chile con la cola entre las piernas. Los peones de Donald Trump son responsables de boicotear las alternativas de diálogo y negociación para resolver la crisis en ese país. Pero pudo ser peor, felizmente el pueblo venezolano no se deja embaucar con facilidad y el millón de “voluntarios” de Guaidó no apareció en ninguna parte.

I. ¿EN QUÉ CALIDAD VIAJA PIÑERA A CÚCUTA? NADIE LO SABE, PERO ES CON PRENSA. Por Santiago Escobar, abogado.



La decisión del Presidente Piñera de viajar a Colombia para “entregar ayuda humanitaria” a la población venezolana transfronteriza, vista desde las puras emociones, podría ser interpretada como un acto humanitario y positivo. Lamentablemente para él, y también para el país, él es la máxima autoridad institucional del Estado de Chile, y su comportamiento y acciones están sometidos a estrictos procedimientos de legalidad. Ello, porque en toda circunstancia comprometen tanto la imagen del país en el exterior como el orden público y político internos. Incluso cuando viaja como privado.

En su artículo 25, incisos tercero y cuarto, la Constitución de la República señala que:

“El Presidente de la República no podrá salir del territorio nacional por más de treinta días ni en los últimos noventa días de su período, sin acuerdo del Senado. En todo caso, el Presidente de la República comunicará con la debida anticipación al Senado su decisión de ausentarse del territorio y los motivos que la justifican”.

La frase “En todo caso” es un imperativo que lo obliga a dos cosas, comunicar con la debida anticipación al Senado su decisión de ausentarse del país; y los motivos que justifican su decisión.

En este caso parece al menos dudoso que el Presidente haya hecho lo uno y lo otro con la formalidad requerida. Pese a haber solicitado la información tanto a la Presidencia de la República como a Segpres sobre el texto de marras que se supone origina el artículo aludido, nadie fue capaz de dar una respuesta ni contestó el requerimiento de información. Tampoco en el Senado de la República, cerrado a machete por vacaciones.

El tema, al parecer mínimo, no es menor por varias razones. En primer lugar no es lo mismo viajar como Presidente de la República, lo que implica protocolos internos y también en el país al que se llega, que hacerlo como un ciudadano más, lo que de acuerdo al texto constitucional puede hacer libremente, si es por menos de 30 días.

En ninguna parte se señala el procedimiento aplicable a la comunicación que debe hacer el Presidente aunque, proviniendo de la propia Constitución, se supone debiera tener una expresión formal escrita, parte de la cual quedará –si lo hace- también en el decreto que designa al vicepresidente encargado.



Un problema adicional es el protocolo de estadía en el país al que el Presidente viaja, cuyo tratamiento es diferente si el viaje es oficial o es privado.

En este caso, Colombia plantea problemas importantes de transparencia respecto de la agenda presidencial en ese país, pues el primer mandatario tiene importantes inversiones allí y no da lo mismo con quien se junta o qué hace.

Cabe recordar que Bancard International Investment Inc, la empresa registrada en el paraíso fiscal Islas Vírgenes Británicas, es el quinto accionista más importante de la Bolsa de Valores, y tiene un despliegue de inversiones muy diversificado en áreas como la energética (Isagen), maderera (Tablemac), construcción (Cemex Latam), combustibles (Terpel) y transporte aéreo (Avianca), precisamente en Colombia, según un reporte de Ciper de hace dos años.

El viaje presidencial ha sido objeto de una fuerte disputa comunicacional a raíz de la situación política de Venezuela.

El Presidente Piñera ha dicho que recibió una invitación del Presidente colombiano Iván Duque para ir a Cúcuta, se supone informal, pero no sabemos si su viaje lo paga el Estado de Chile o sale de su bolsillo. Ha declarado, además, que este es el primer paso para una ofensiva diplomática para formar un nuevo bloque regional de países llamado Prosur, con Colombia, Argentina y Brasil como principales miembros, considerados por excancilleres de la oposición chilena como un hito “inútil e inconveniente”. Pero que en el fondo sería un giro importante en la política exterior del país. Todo de manera casi improvisada y convulsiva, aparentemente sin mucho tino acerca de la responsabilidad política del cargo.



Lo único claro es que todas las descoordinaciones institucionales al interior de Chile y del Gobierno, principalmente del Ejecutivo y del Congreso, no son una casualidad, sino obedecen a un comportamiento sistemático de descuido por las formas y los contenidos en el funcionamiento democrático.

El Presidente, obligado por la Constitución a enviar una comunicación fundada al Senado por su viaje no lo hace, seguramente porque cree que, como no requiere permiso, le basta anunciarlo en un punto de prensa. Y si quisiera cumplir con la ley y enviar algo formal, tampoco es seguro que podría, a menos que enviara una carta certificada por Correos de Chile, la que sería retirada en marzo porque el Senado no funciona por vacaciones hasta esa fecha.

El Presidente viaja en calidad indefinida a un país donde tiene inversiones, se empeña en una política exterior poco mesurada en la creación de bloques sin justificar sus actos y desafía a otros poderes del Estado, los que a su vez se omiten de sus responsabilidades institucionales... porque las vacaciones son sagradas. Peor para la imagen de Chile, peor para la transparencia.



I. PALABRAS DE SALVADOR ALLENDE PARA MADURO. Por Ariel Dorfman, novelista, dramaturgo y profesor.



Nicolás Maduro ha invocado frecuentemente la figura señera de Salvador Allende, muerto en Santiago de Chile en 1973 en un golpe apadrinado por los Estados Unidos. Como alguien que trabajó con el presidente socialista chileno durante los últimos meses de su gobierno, imagino así los consejos que Allende le dirigiría a su díscolo colega venezolano desde el otro lado de la muerte:

Señor Presidente Nicolás Maduro:

Ud. ha jurado que nunca será derrocado como me sucedió a mí cuando el General Pinochet liquidó la democracia en mi país y estableció una larga dictadura de diecisiete años que dejó tras sí una secuela de sangre, dolor e injusticia.

Entiendo su deseo de enfatizar las similitudes entre su situación y la mía. Aunque hay incómodas y embarazosas diferencias entre nosotros, también existen paralelos alarmantes. Tal como en Venezuela hoy, el Chile revolucionario de 1973 estaba ferozmente dividido en dos campos beligerantes, con los líderes del Congreso clamando sediciosamente para que los militares intervinieran contra el gobierno constitucional, acicateados por los sectores más pudientes de la sociedad que no aceptaban que intentáramos construir una sociedad que beneficiaba a las grandes mayorías ciudadanas de la patria en vez de intereses minoritarios.

El experimento chileno –llegar al socialismo por medios pacíficos– se encontraba asediado, padeciendo formidables problemas económicos, aunque nada en comparación con el desastre humanitario que aqueja a Venezuela hoy. Y tal como Nixon y Kissinger y las multinacionales yanquis conspiraron contra Chile en 1973, Trump, Pence, Pompeo y los consorcios petroleros alientan la campaña contra Venezuela, una arrogante repetición de las innumerables intervenciones de Washington realizadas incesantemente en los asuntos internos de países de todo el mundo. De hecho, Trump acaba de exceder incluso a Nixon (¿quién pensaría que tal cosa fuese posible?), pidiendo desfachatamente un golpe militar y amenazando a los soldados de Venezuela con “perderlo todo” si no lo llevan a cabo.

Pese a estas semejanzas entre Chile en 1973 y Venezuela en 2019, siento que Ud. le hace un flaco servicio a la causa revolucionaria al equipararse conmigo. Durante toda mi vida fui un ardiente defensor de la democracia: mi gobierno nunca restringió los derechos de asamblea y prensa, ni menos encarceló a opositores, aunque algunos abusaron de esta libertad con atentados terroristas y mentiras descomunales, ayudados por millones de dólares de la C.I.A. Y acepté el resultado de cada elección durante mi mandato, sin tomar en cuenta si me eran favorables. Una disparidad adicional: Ud. cuenta con profuso apoyo de Rusia y China, mientras que a mí, cuando le pedí ayuda a lo que era entonces la Unión Soviética, no me prestaron ni un peso (tal vez una revancha por haber condenado yo las invasiones soviéticas de Hungría en 1956 y de Checoslovaquia en 1968). En cuanto a China, tenía reservas acerca de nuestra revolución libertaria, hasta el punto de que Mao rehusó romper relaciones con el régimen de Pinochet.

Vuestra crisis se ve complicada: si bien se encuentra Ud. amenazado con una revuelta militar financiada y coordinada desde el extranjero, al mismo tiempo despliega tendencias fuertemente autoritarias con las que definitivamente no me identifico. Tiene razón al rechazar la interferencia foránea en Venezuela y razón al denunciar las funestas consecuencias de que las Fuerzas Armadas se alcen contra un gobierno constitucional.



Pero se equivoca al socavar, con sus acciones represivas, la democracia que dice estar protegiendo, y se equivoca cuando persigue a ciudadanos cuyo patriotismo y amor por los derechos humanos no puede ser disputado. Y quién puede dudar de que su gobierno exhibe niveles preocupantes de corrupción e ineficacia. Debo agregar que, para mis compatriotas que sufrieron un exilio masivo bajo Pinochet, es angustioso observar los vastos contingentes de sus propios ciudadanos que se sienten compelidos a huir de su tierra natal.

Como declara que soy su héroe y modelo, permítame ofrecerle un consejo acerca de cómo salvar a Venezuela de una guerra civil y, a la vez, conservar algunas de las reformas bolivarianas que han favorecido a los sectores desaventajados de su país. Cabe observar que muchos de los que ahora azuzan un motín contra vuestro gobierno en nombre del pueblo sufriente mostraron en el pasado escasa preocupación por la situación desmedrada y, en efecto, sufriente, de los venezolanos más desamparados.

Cuando Chile se encontraba paralizado por una oposición dispuesta a todo para derrocarme, tomé la decisión de anunciar el 11 de septiembre de 1973 la convocatoria a un plebiscito para que el pueblo decidiera el rumbo futuro de la patria. Si yo perdía, renunciaría a la Presidencia y se llevarían a cabo nuevas elecciones. Al conocer los golpistas mis propósitos – ¡qué sorpresa! – adelantaron el día de su asonada, probando que, lejos de querer resguardar la democracia, deseaban destruirla.

No sé si Ud. está dispuesto a impulsar un referéndum como el que yo iba a plantear hace más de 45 años en Chile, una consulta que hubiera preservado tanto la democracia como la soberanía nacional.



Este tipo de solución, además de ahorrarle tanto sufrimiento y sangre al pueblo venezolano, tendría un efecto benéfico en el resto de América Latina. Aunque es verdad que muchos de los

problemas que acosan a vuestro país se deben a USA, que ha boicoteado y saboteado vuestra economía, como lo hizo con la nuestra, es incontestable que su mal gobierno está dañando a las fuerzas progresistas del continente, donde se lo presenta a Ud. como un cuco, el hombre del saco y del saqueo. Varios movimientos de derecha, incluyendo en Colombia, Argentina, Brasil y Chile, han tenido éxito al proyectarse como los únicos capaces de salvar a sus patrias de instaurar “otra Venezuela”. En Chile, tal campaña del terror llegó al absurdo de que la derecha de raíces pinochetistas acusó a la centro izquierda que había terminado con la dictadura de querer convertir al país en “Chilezuela”. Hasta Trump ha dicho, ridícula y maliciosamente, que solo él podrá impedir que su país caiga en el “socialismo” de Maduro.

Tales insidias han contribuido al auge de un populismo conservador y ultranacionalista que demoniza a quienes batallan por las profundas transformaciones que Nuestra América sigue necesitando.

No me extrañaría que me hiciera ver que mi creencia en las negociaciones y una revolución que valoraba los derechos de mis contrincantes llevó a mi muerte y al desmoronamiento de “la vía chilena al socialismo.” Mi respuesta desafiante es que ahora, tantas décadas más tarde, mi decisión de sacrificar mi vida por la democracia y una revolución pacífica es un ejemplo leal y luminoso para los pueblos sedientos de libertad y justicia social.



Me cabe la esperanza de que Usted, al meditar mis palabras, sepa hallar una salida de esta crisis que, junto con prevenir una conflagración fratricida, facilite la lucha de los hombres y mujeres de nuestra Tierra que buscan una existencia digna y decente, libre de miseria, opresión y mentiras, las grandes alamedas de que hablé cuando me despedí de este mundo.

Lo saludo, desde el otro lado de la muerte y de la historia, Salvador Allende.

II. **¡ES EL IMPERIALISMO, ESTÚPIDO! Por Manuel Cabieses Donoso, periodista.**

“Los Estados Unidos parecen destinados por la Providencia para plagar la América de miseria a nombre de la libertad”. SIMÓN BOLÍVAR



En su discurso del 18 de febrero en Miami el presidente Trump afirmó “que un nuevo día llega a América Latina”. Fue la oratoria remozada de James Monroe en el siglo XIX proclamando que América es propiedad de EE.UU. Desde entonces cerca de cincuenta intervenciones en países latinoamericanos confirman que la Doctrina Monroe es la matriz permanente de la política de

EE.UU. hacia América Latina y el Caribe. Ya se trate de presidentes demócratas (Kennedy y la invasión a Cuba) o republicanos (Nixon y el derrocamiento del presidente Salvador Allende), el meollo de la política hemisférica de EE.UU. es la dominación. Para mantenerla no titubea en violar el derecho internacional y pisotear la soberanía y el derecho a la autodeterminación de nuestros países.

Venezuela ha sufrido la experiencia de ambas caras de la política aplicada desde la Casa Blanca. El 9 de marzo se cumplirán cuatro años del decreto del presidente Barak Obama (demócrata) que declaró a Venezuela una “amenaza a la seguridad” de EE.UU. Eso dio cobertura “legal” a una escalada intervencionista que el presidente Donald Trump (republicano) pretende ahora convertir en agresión armada.

Para llegar al punto en que nos encontramos, los arrenquines del imperio desplegaron sus artes viles para debilitar a Venezuela. Siguiendo orientaciones de Washington se formó el Grupo de Lima; Judas Almagro fue designado secretario general de la OEA; se boicoteó el diálogo gobierno-oposición en República Dominicana y -¡la guinda de la torta!- se creó un Frankenstein: Juan Guaidó, encargado de un gobierno fantasma que ha sido reconocido por gobiernos que presumen de serios. Entretanto EE.UU. apretó la soga financiera en el cuello de Venezuela y alineó a la Unión Europa detrás de su política injerencista. La asfixia económica fue el siguiente peldaño para provocar escasez de alimentos y medicinas, mercado negro, acaparamiento, especulación, hiperinflación y las múltiples formas de corrupción que engendran estas crisis, como bien sabemos los chilenos que vivimos la experiencia de los 70. A lo anterior hay que sumar el drama de la migración. Centenares de miles de venezolanos –al igual que en América Central- han debido salir de su país en busca de mejores condiciones de vida.

Una guerra psicológica de magnitud desconocida en la región –salvo los casos de Cuba y Chile- se encargó de crear una imagen distorsionada de la realidad venezolana. Las mentiras sobre Venezuela ruedan por el mundo sin límites ni fronteras éticas. Algún día el rol miserable del “periodismo” de las oligarquías, tendrá que ser juzgado como el asesinato mediático de la verdad para agredir a un pueblo que sólo pretende construir su propio destino.



Sin embargo, lo sobresaliente en la situación actual es que una mayoría impresionante del pueblo –incluyendo sus Fuerzas Armadas- no ha caído en la desmoralización a que pretende empujarlo la ofensiva de EE.UU.

El discurso de Trump en Miami fue respondido con altivez y dignidad por el presidente Nicolás Maduro. Asimismo el torpe intento de Trump de sobornar a la Fuerza Armada Nacional Bolivariana para inducirla a un golpe de estado, encontró la contundente respuesta del general Vladimir Padrino López y de los comandantes de las distintas ramas de las FANB y la Milicia. El discurso del general Padrino López, que reitera la doctrina bolivariana y socialista de las FANB, es una pieza notable del pensamiento militar antimperialista y antioligárquico. Abre una perspectiva muy distinta de lo que ha sido la conducta histórica de los ejércitos de la región, sempiternos servidores de las oligarquías (1).

Trump también ha amenazado a Cuba y Nicaragua. Son los objetivos siguientes si la agresión a Venezuela alcanza sus objetivos. El energúmeno yanqui ha sido claro y rotundo: EE.UU. no permitirá ningún régimen socialista en América Latina y el Caribe. Su notificación interpela a los sectores sociales y políticos que trabajan por construir propuestas democráticas y sociales de mayor equidad y justicia en el continente. La solidaridad activa con Venezuela Bolivariana es una cuestión de vida o muerte para los venezolanos... y para nosotros, latinoamericanos y caribeños.

- (1) Discurso General padrino López, <https://www.puntofinalblog.cl/blog/respuesta-del-ministro-de-la-defensa-de-venezuela-a-donald-trump>

IV. NEGOCIAR: CUANDO Y CON QUIEN. Por Sergio Arancibia, economista y comunicador social, Venezuela.



Un conflicto político institucional, como el que presenta Venezuela hoy en día, tiene que pasar, en algún momento, por algún proceso de negociación. Eso parecen saberlo y aceptarlo todos los agentes políticos que de una u otra forma tienen responsabilidades en la conducción del conflicto. El problema es con quien negociar y en qué momento.

Son muy pocos hoy en día los que piensan seriamente que este conflicto se termina – o que se termina favorablemente para la oposición democrática – por la vía de la rendición, la aniquilación, la implosión o la disolución de las fuerzas gubernamentales. Eso ha sucedido muy pocas veces en los procesos de transición de la dictadura a la democracia, y no parece muy viable que Venezuela pase a engrosar ese pequeño grupo de excepciones.

Pero antes de negociar cada parte busca acumular la mayor cantidad de fuerza, precisamente para lograr la derrota total del enemigo - si eso se ve como posible - y/o para llegar al momento de la negociación en las mejores condiciones concebibles. Y mientras se avanza en ese proceso de acumulación de fuerzas ninguna fuerza quiere negociar. Un ejemplo: cuando las fuerzas aliadas llevaban adelante una ofensiva arrolladora contra Hitler, en la Segunda Guerra Mundial, se negaron a negociar, y ni siquiera a aceptar una rendición pactada. Tanto los rusos en el frente oriental, como los norteamericanos en el frente occidental se jugaron por la toma de Berlín y por la rendición incondicional del régimen hitleriano, porque era evidente que la correlación de fuerzas se movía día a día a favor de aquellos. Pero en El Salvador, o en Colombia o en Nicaragua



- en nuestra América - la solución de conflictos de larga duración solo se pudo lograr por la vía de la negociación. Determinar cual es el momento adecuado para negociar es parte del arte de la política. No negociar, porque se está avanzado en materia de acumulación de fuerzas, es sabio. No negociar nunca y bajo ningún pretexto, asumiendo que la negociación es siempre una traición o un hecho moralmente repudiable, es no entender nada de política.

El otro problema es con quien negociar. Se ha dicho mil veces, pero siempre es necesario recordarlo, que se negocia con el enemigo, con los malos, con los que están en la acera opuesta. No con los amigos ni con los buenos. Además, hay que negociar con aquellos que están en condiciones de asumir compromisos que permitan generar una solución al conflicto. Es decir, negociar con los que tengan o mantengan una cuota de poder. En el conflicto venezolano actual, se podría teóricamente pensar que con quien habría que negociar en algún momento es con Nicolás Maduro. Es posible, pero también es posible que él no sea, ni hoy ni mañana, el interlocutor válido, lo cual puede ser objeto de otros artículos o reflexiones. También podría pensarse - siempre en un plano teórico, cercano a la ciencia política - que es posible negociar con la dirección del partido gobernante, tratando de que ésta acuerde cosas diferentes que las que estaría en condiciones de negociar el individuo que detenta el poder. En el caso presente, eso se ve difícil, por el escaso peso político que tiene esa dirección y por el alto grado de dependencia con respecto al Ejecutivo. Es posible también, en el campo teórico, que la negociación, por lo menos en el momento último del proceso, se haga con la cúpula de las fuerzas armadas, que defendiendo total o parcialmente los intereses de los otros dos posibles interlocutores anteriormente mencionados, generen sus propias proposiciones, basadas en sus propios intereses, de corto y de largo plazo, que quieran ser salvaguardados en esa posible negociación que genere un nuevo orden social, político y económico. Lo interesante, en todo caso, es que los dos primeros posibles interlocutores no pueden negociar sin ponerse de acuerdo previamente, de alguna manera, con el tercero, mientras que este último puede, en determinadas circunstancias, negociar prescindiendo tranquilamente de diálogos previos con los dos primeros.

En todo caso, lo importante al negociar no es analizar si los interlocutores son o no santos varones - parientes cercanos de los ángeles y arcángeles - sino ver si el dialogo y la negociación con ellos es útil o no.

Publicado en la edición digital de TAL CUAL el día 21 de Febrero de 2019.

V. “FAKE NEWS” O LAS NOTICIAS FALSAS. Por Marco A. Gandásegui h. profesor de Sociología de la Universidad de Panamá.



Los medios masivos de comunicación son un fenómeno relativamente reciente. Con el invento del telegrama se dio un primer paso en la dirección de informar a masas (grupos sin distinguir su posición o clase social) sobre acontecimientos que ocurrían en el mundo. El término mundo hay que calificarlo: Se trata del mundo en que nos desenvolvemos. Es el espacio que conocemos y que culturalmente nos es afín.



Todavía más de la mitad de la población de la tierra vive en un mundo pequeño, formado por su familia y comunidad. Pero una masa creciente – desde mediados del siglo XIX – vive en un mundo en permanente expansión: la provincia, la nación, el mercado internacional y, finalmente, el mercado mundial. Esta masa es la consumidora de los medios de comunicación masivos. Son miles de millones de personas en todos los continentes, atravesando fronteras, que reciben diariamente información de la más diversa naturaleza.

Es información procesada, diagnosticada y digerida en cuestión de minutos, por profesionales de la comunicación altamente entrenados, que es desplegada a todos los rincones del planeta gracias a las redes electrónicas, informáticas y virtuales. La información puede ser presenciada en vivo desde cualquier punto del planeta. También se puede esperar que aparezca en el noticiero estelar de la noche. Gran parte de la información es predecible ya que los interesados lo anuncian de antemano: la conferencia de prensa de alguna personalidad, un encuentro deportivo decisivo o una elección política que determinará quién gobernará un país.



Cuando ocurre algo inesperado – terremoto, magnicidio o incendio – ya existen protocolos para darle el tratamiento correspondiente. Por ejemplo, en el caso de ataques fatales que tienen como objetivo crear inseguridad y zozobra (terrorismo), se le da mucho despliegue si las víctimas son de determinada región o país. En el caso contrario, apenas aparecen en las pantallas o en los periódicos (es el caso, entre otros, de las masacres de palestinos, despojo de los sarahuí o de los pueblos indígenas de toda América, tanto Norte, como Centro y también el Sur).

La distinción entre lo que es noticia y lo que no es, ha tomado cierto auge en los grandes medios de comunicación masivos desde la elección del presidente Trump en EEUU. Se está hablando de “*Fake News*” (noticias falsas) como un fenómeno supuestamente novedoso. En realidad siempre ha existido. En la Antigüedad, en la colonia y en años más recientes. Un caso emblemático – que cambió el curso de la historia en el caso de Centroamérica – fue la estampilla de correo que circuló en el Congreso norteamericano en 1902 que mostraba la erupción del volcán Momotombo en Nicaragua donde EEUU pretendía construir un canal interoceánico. Los senadores lo pensaron dos veces y optaron por financiar la ruta que atravesaba el istmo de Panamá. Los ejemplos abundan en el siglo XX. El intelectual orgánico de Wall Street, Walter Lippmann, escribió un libro en la década de 1920 titulado ‘Opinión Pública’, donde presentaba el arte del ‘fake news’ como una herramienta política para dominar las emergentes clases media y obrera. Dicen que el libro ‘Opinión Pública’ ocupaba un lugar destacado en la mesita de noche del ideólogo alemán Joseph Goebbels.

Con el advenimiento de las redes virtuales, las noticias falsas se han generalizado. El ‘chisme’ de barrio se ha masificado a través de los medios electrónicos de los celulares que manejan niños de cinco años de edad hasta ancianos de 90. Pero siguen siendo los grandes medios de comunicación – principalmente las cadenas de televisión y de periódicos - que controlan las noticias falsas. Por ejemplo, los enfrentamientos de EEUU con Venezuela, Siria, Pekín en el Mar del Sur de China – entre otros - son noticias en la medida en que los medios controlados por los monopolios concentrados en Nueva York lo quieren. Moldean la información según los intereses de las grandes corporaciones y las



hacen circular en forma masiva a través de los medios nacionales, locales e, incluso, virtuales.

Con motivo de la llegada de Trump a la Casa Blanca se produjo una división en el seno de los grandes monopolios. Los medios que defienden posiciones ‘nacionalistas’ apoyan al presidente poco convencional y los que apoyan la globalización lo atacan. Los primeros cuentan con la cadena Fox News y los partidarios de la globalización tienen a CNN (además, el New York Times y las agencias informativas que alimentan los medios europeos, latinoamericanos y de otras regiones).

La división es muy clara en lo que se refiere a la política interna. Diariamente se inventan ‘fake news’ de lado y lado sobre la muralla en la frontera entre EEUU y México, sobre el cambio climático, sobre el colapso del empleo industrial y agro-industrial y muchos otros. En política exterior las noticias falsas tienden a dividir a los monopolios norteamericanos en dos frentes: Por un lado, la guerra en el Medio Oriente y, por el otro, Rusia y China. En lo que los monopolios consideran su ‘patio trasero’, en otras palabras América latina, no existen mayores diferencias. Los ‘fake news’ cotidianos ensalzan a los regímenes de extrema derecha y demonizan a los gobiernos democráticos de izquierda. Todos promueven mediante los ‘fake news’ golpes de Estado, persecuciones políticas e, incluso, invasiones militares.

Siempre existirán ‘fake news’. En nuestros tiempos son el producto de los intereses de los grandes monopolios que quieren dominar los mercados mundiales y a los consumidores a escala global. Hay que aprender a leer y discriminar las noticias. Todo indica que tendremos noticias falsas para rato.

<http://marcogandasegui2017.blogspot.com/>

VI. CÓMO WALMART TAMBIÉN LLEGA A INGLATERRA. Por Ernesto Benado, ingeniero.



En el mundo del consumo, pocas veces los acontecimientos chilenos se adelantan a los de Inglaterra. Recién se ha anunciado en Londres que la cadena de supermercados ASDA se ha fusionado con Sainsbury, una de las más grandes cadenas inglesas.

Esta fusión tiene como característica que ASDA ya fue comprada en 1999 por Wal-Mart y que, con la nueva fusión, Wal-Mart se hace del 42% del nuevo Sainsbury fusionado. Seguramente ese 42% aumentará con compras de acciones de Sainsbury en el mercado bursátil, hasta alcanzar un control total de la empresa. Todavía las autoridades inglesas están considerando esta fusión pues temen que un operador tan grande interfiera en la competencia existente.

¿Trae recuerdos de Chile? Efectivamente, Wal-Mart compró en el año 2009 a la familia Ibáñez un 74% de la empresa LIDER cuyo propietario efectivo era la “Distribución y Servicios” (D&S). Después de coadministrar la cadena la familia Ibáñez vendió el resto de su participación en 2013 y Wal-Mart se convirtió actualmente en el único propietario.

Estas transacciones se hacen de acuerdo a las normativas de protección al consumidor en cada país. En Inglaterra hace ya 20 años, cuando Wal-Mart trató de instalarse en el Reino Unido con una inversión directa, la autoridad en aquella época la FAIR TRADE Commission., declaró que no era conveniente para los consumidores ingleses que un actor muy grande y poderoso interviniera en el área de los supermercados y estableció que la cantidad de 4 cadenas en competencia era el número mínimo que garantizaba que no



hubiera colusión en los precios y en la calidad de los productos. En aquella época las principales cadenas de supermercados en el Reino Unido eran la Sainsbury, la Tesco y la ASDA. Existían también algunos supermercados propiedad de las grandes tiendas de ropa y muebles, entre ella la llamada Marks & Spencer que además de ser una gran tienda de ropa se especializa en alimentos preparados, frutas y verduras frescas. Formalmente se cumplía así la cantidad mínima de proveedores que garantizaba la no colusión y la competencia.



¿Qué ha cambiado en el mundo de consumo en estos años que hace que en Inglaterra y seguramente en Chile se abandonen los resguardos que garantizan a la libre competencia?

La razón más poderosa es la globalización del comercio y la aparición de grandes empresas que venden artículos de consumo, sin presencia física de los compradores, los que usan Internet para seleccionar los productos y hacen los pagos directamente mediante transferencias electrónicas. Las más grandes empresas que están llegando al mundo de los supermercados, son AMAZON y ALIBABA. Incluso AMAZON estudia instalar en Chile un depósito de mercaderías para abastecer desde más cerca el mercado chileno y también el argentino.

¿Qué objeto tiene mantener en un número mínimo de cadenas de supermercados en un país, si los consumidores pueden adquirir mediante transacciones electrónicas, en cualquier país, incluso los muy alejados? Y lo que se aplica a los supermercados se extiende también a las grandes multitiendas que venden ropa, muebles, electrónicos y una gran variedad de objetos de consumo.

También se están incorporando sistemas de compras en supermercados y grandes multitiendas en que una tercera persona independiente representa al comprador, que sigue en su casa o trabajo, para seleccionar lo que se compra. Eso facilita elegir los productos perecibles y recibirlos en el domicilio del consumidor o en el lugar que se indique.

Hay una revolución en marcha para la selección y adquisición de los artículos y servicios para los hogares incluidos los comestibles y los ya preparados, esa revolución está llegando a Chile. Las asociaciones de consumidores y el SERNAC tendrán que adaptarse a esos nuevos tiempos.

PRIMERA PIEDRA ECONOMÍA.

VII. HEGEMONÍA DEL DÓLAR Y EL CREPÚSCULO DEL IMPERIO. Por Alejandro Nadal, economista.



Estados Unidos ha dejado de ser una república. Se convirtió en un imperio hace ya varias décadas. Y una parte crítica de su poderío se sustenta en el papel de moneda hegemónica que mantiene el dólar.

La divisa estadounidense comenzó su carrera ascendente en la primera mitad del siglo XX. Durante muchos años su principal contrincante fue la libra esterlina, cuya hegemonía había durado más de un siglo. Pero la libra empezó a declinar con la erosión del imperio británico y la preeminencia del dólar se reafirmó con el régimen monetario establecido al finalizar la segunda guerra mundial.



Para que una moneda aspire a la hegemonía debe ser la divisa más utilizada como reserva internacional. Además, debe tener amplia aceptación como medio de pago en transacciones internacionales y debe fungir como unidad de cuenta en los mercados internacionales de capital y en los más importantes mercados de divisas.

Los productos estratégicos más importantes del mundo, como energéticos y otros del complejo minero y agroalimentario, deben estar cotizados en esa moneda. Todas estas funciones se encuentran íntimamente relacionadas y pueden fortalecerse unas a otras.

Desde 1945 el dólar estadounidense ha desempeñado el papel de moneda hegemónica en el plano internacional, pero periódicamente surgen cuestionamientos sobre la duración de este régimen monetario. La aparición del euro en 1999 y los llamados en 2010 de funcionarios del banco central de China para apartar al dólar de ciertas actividades, han alimentado la idea de que el reinado del dólar estadounidense estaría concluyendo. La crisis financiera de 2008 generó gran inquietud sobre el futuro de la hegemonía del dólar.

Sin embargo, en casi todos los renglones el dólar sigue manteniendo su posición hegemónica. De las reservas mundiales en divisas 62.7 por ciento está constituido por dólares o títulos denominados en esa moneda, mientras las reservas en euros, el competidor más cercano, representan 20 por ciento del total. Por otra parte, de las divisas extranjeras que circulan por el mundo, el dólar estadounidense sigue siendo la más utilizada en transacciones en efectivo. El papel dominante del dólar se basa en un fenómeno de rendimientos crecientes a la adopción, lo que es un fenómeno típico de cualquier moneda exitosa. Entre más agentes en la economía adopten el uso de esa moneda y la acepten como medio de pago, más personas harán lo mismo en el futuro.



Los beneficios de ese estado de cosas no son despreciables. Se calcula que las ganancias por señoría de esta circulación de dólares permite obtener a la Reserva Federal más de 40 mil millones de dólares anuales, lo que es, en realidad, una cantidad modesta si se le compara con las otras ventajas que la hegemonía confiere al poderío estadounidense. La capacidad de imponer sanciones a países como Irán o Venezuela, por ejemplo, y separarlos de los canales financieros globales se basa en esta hegemonía, y, como dicen algunos analistas, es tan amenazante como dos portaviones nucleares.

La realidad es que, quizás, en la fortaleza del dólar está el talón de Aquiles del imperio. Así como la aceptación del dólar como medio de pago conduce a una mayor adhesión al dólar como reserva de valor en un proceso acumulativo, los signos de debilidad pueden conducir a una mayor fragilidad en un proceso circular de agotamiento. Esos cambios pueden tardar mucho menos de lo que se cree en tiempos normales. Una combinación de acontecimientos podría traer cambios profundos en cuestión de pocos años. La importancia del dólar en las transacciones comerciales a escala mundial ha ido disminuyendo gradualmente, pero esa tendencia podría acelerarse notablemente en los próximos años.

Hoy, los contendientes del dólar más fuertes son el euro y el yuan. El euro sufrió un descalabro con la crisis de 2018, pero ha podido sobrevivir. El yuan chino se fortaleció en 2016, cuando el Fondo Monetario Internacional lo incluyó entre las divisas que sirven para determinar el valor de los derechos especiales de giro. La creación del mercado de futuros chino para el petróleo ha servido para dar un nuevo aliento al yuan, aunque se



mantiene su rezago frente al dólar. En síntesis, la irritación europea por lo que se considera el privilegio exorbitante de Estados Unidos, así como las aspiraciones de China, se combinan para constituir la amenaza más seria para la hegemonía del dólar. La próxima recesión podría debilitar el papel del dólar más allá de los remedios que la Reserva Federal podría tratar de implementar.

Sin la hegemonía monetaria, el imperio estadounidense no podría sostenerse. Así, aunque parezca paradójico, la preeminencia del dólar es el talón de Aquiles de éste. Si el fin del imperio británico marcó la terminación de la hegemonía de la libra esterlina, hoy la transición hacia una nueva moneda dominante podría estar marcada por una causalidad invertida: el final de la supremacía del dólar sería el crepúsculo del imperio estadounidense.

Fuente: <https://www.jornada.com.mx/2019/02/13/opinion/020a1eco>

VIII. ¿YA TIENE EL DÓLAR FIRMADA SU SENTENCIA DE MUERTE?

El dólar sigue siendo la divisa más sobresaliente en el comercio internacional, pero cada año que pasa surgen más y más factores que acaban jugando en contra de ella. Es la conclusión a la que llega el Liberty Street Economics, el blog sobre actualidad económica de la Reserva Federal de EEUU.

Las caídas en el mercado de valores estadounidense se suceden con el ya habitual temor de los inversores, lo que arrastra consigo los mercados de terceros países. Junto a cada una de esas caídas las voces que abogan por reformar el sistema internacional de divisas y encontrar una alternativa para el dólar se alzan cada vez con más fuerza, publica Liberty Street Economics.

"El surgimiento de una alternativa al dólar plausible podría ser una señal de fuerza en otras economías y en otros sistemas financieros, lo cual es positivo", señala el blog de la Reserva Federal.

El mercado y los analistas no se ponen de acuerdo sobre el destino del dólar

En concreto, se propone utilizar los derechos especiales de giro (DEG) de la Reserva Internacional de Divisas, un activo creado en 1969 por el Fondo Monetario Internacional. El DEG se puede intercambiar por monedas de libre uso. A octubre de 2016, el valor del DEG se basa en una cesta de cinco monedas: el dólar, el euro, el renminbi /yuan chino, el yen japonés y la libra esterlina. Una docena y media de organizaciones regionales e internacionales utilizan el DEG como unidad de cuenta a la hora de fijar precios y tarifas.

Con la idea crear una nueva moneda internacional basándose en el DEG —creado inicialmente para reemplazar al oro en las transacciones internacionales— se alzó ya en 2009 China. Pero a partir del estallido de la crisis y la posterior recuperación económica esa idea perdió actualidad. Hasta la guerra comercial entre el gigante asiático y Estados Unidos, explica la columnista de la versión rusa de Sputnik Natalia Dembínskaya.

La UE da otro paso para destruir el monopolio del dólar en el mercado del petróleo

Los expertos siguen sin ponerse de acuerdo sobre si esa divisa artificial podría convertirse en la sustituta del dólar con todas las de la ley. Pero en todo caso los diferentes bancos centrales, mientras tanto, están adoptando medidas muy concretas para cerrar la puerta al billete verde, como reducir su participación en las reservas internacionales. Aquellos bancos centrales que mantienen una considerable parte de sus reservas internacionales en dólares comenzarán a deshacerse de ellos más rápidamente, según los expertos.



"El estatus actual del dólar como principal divisa de reserva permite aislar a la economía estadounidense de las turbulencias externas (...) Que pierda su papel de moneda dominante en el mercado internacional traerá consecuencias negativas, primero, al emisor, es decir, Estados Unidos", explicó la vicepresidenta de la Reserva Federal de Nueva York, Linda Goldberg, en 2011.

Además, como recordó a Bloomberg en octubre de 2018 Ulf Lindhal, director de A. G. Bisset Associates, para 2024 el valor del dólar caerá un 40% en relación con el euro. Los analistas del banco de inversión estadounidense JPMorgan Chase han calculado que esa caída comenzará a finales de 2019 y pronostican que la divisa no podrá romper esa tendencia.

Fuente: <https://sptnkne.ws/kKYG>

CARTAS Y COMUNICADOS.

Declaración: Netflix y el Gobierno ruso unidos para mentir sobre Trotsky.

Reproducimos a continuación una declaración, impulsada por Esteban Volkov, nieto de Trotsky, y el CEIP "León Trotsky", ha reunido las firmas de destacados intelectuales de todo el mundo, como Slavoj Žižek, Fredric Jameson, Robert Brenner, Nancy Fraser, Mike Davis, Michael Löwy, Eduardo Grüner, Horacio González, entre otros, así como de importantes referentes políticos de la izquierda, para salir al cruce de las mentiras difundidas en la serie "Trotsky" emitida por Netflix.

Miércoles 20 de febrero

En estos días la empresa norteamericana Netflix acaba de emitir la miniserie Trotsky, dirigida por Alexander Kott y Konstantin Statsky. Había sido estrenada en el canal ruso más popular, el estatal Canal Uno de Rusia de la Federación Rusa en noviembre del año 2017. A los 100 años de la Revolución Rusa, Vladimir Putin, que preside de la Federación Rusa, y por ello el canal, eligió a León Trotsky para esta mega producción de 8 episodios.

Teniendo en cuenta el pasado estalinista de Putin como director de la KGB y que no deja de disimular sus añoranzas por la Gran Rusia zarista, no se podía esperar una serie que reflejara honesta y objetivamente la figura y obra de quien fue junto a Lenin el más importante dirigente de la Revolución de Octubre. ¿Cuál es el objetivo de Putin de reflotar estas falsificaciones? ¿Por qué denigrar a los revolucionarios cuando Rusia avanzó en la restauración capitalista y nada parece oponerse a la nueva burguesía rusa ni a Putin que gobierna hace 18 años? ¿Por qué Netflix que llega a millones de personas en el mundo reproduce esta serie?

Aquí algunas de las principales falsificaciones de la serie:

1. Según sus autores no es un documental pero dice que está basada en hechos reales. Sin embargo, son las mismas falsificaciones que utilizaban los imperialistas y el zarismo o el estalinismo para defenestrar a Trotsky y sus seguidores cuando avanzaba la burocratización de la URSS. Todas ellas fueron refutadas por la Comisión Dewey formada especialmente por personalidades extrapartidarias en 1937, en México.
2. Contra toda evidencia histórica y contradiciendo la visión de la época de sus allegados y no allegados, la personalidad de Trotsky se muestra como egocéntrica, mesiánica, autoritaria, inhumana, criminal, competitiva, lo que estaría ligado a su siempre recordado origen judío. En su vejez sufre alucinaciones, atormentado por el remordimiento de sus crímenes en la revolución.



3. Jackson (Ramón Mercader) es un periodista estalinista honesto, crítico y sensible que entabla una larga relación con Trotsky para escribir su biografía, a la que supuestamente Trotsky accede. Pero en realidad Trotsky no conocía su adhesión al estalinismo y su relación se restringió a breves encuentros siempre por iniciativa de Mercader, quien como miembro de la NKVD tenía el encargo de Stalin de asesinar a Trotsky.

4. En las revoluciones rusas se muestra a los obreros, campesinos, soldados y el pueblo ruso manipulados por dirigentes ambiciosos como Lenin y Trotsky que deciden por ellos. En la de 1905 se denigra a los soviets como meros auditorios para sus discursos. No hay lucha de clases, todo es enfrentamiento y venganza entre los individuos. Pero la revolución de 1917 no fue sólo uno de los movimientos de masas más grandes y radicales de la historia contra el zarismo, sino también contra el gobierno burgués provisional y la contrarrevolución de Kornilov instaurando el poder de los soviets, con la participación protagónica de los explotados y oprimidos, dirigidos por el partido bolchevique. La serie, en cambio, pretende presentar a la revolución como una lucha mezquina por el poder y a los revolucionarios como psicópatas manipuladores.

5. Denosta todas las relaciones de Trotsky con las mujeres. Grandes bolcheviques como su primera esposa Aleksandra, es una ama de casa a la que Trotsky abandonó junto a sus dos hijas. Natalia, su segunda esposa, conquista a Trotsky por su belleza y luego de casados se convierte en una ama de casa al cuidado de sus hijos varones (a los que Trotsky ignora y es capaz de utilizarlos como escudos humanos en un supuesto intento de asesinato durante la revolución) y su secretaria personal. La muerte de los cuatro hijos (ocultando la participación del estalinismo en los cuatro) es una de las culpas que lo persigue hasta su muerte. Larissa Reissner es una femme fatal, acompañante (sobre todo sexual) y secretaria de Trotsky en el tren blindado. Pero la verdad es que Aleksandra Sokolovskaia era la dirigente del primer círculo marxista al que se unió Trotsky a los 16 años. Los dos fueron deportados a Siberia con sus dos hijas y ella fue quien ayudó a Trotsky a huir de Siberia decidiendo quedarse en Rusia. Natalia Sedova perteneció al Comisariado Soviético de Educación a partir de la revolución. Los cuatro hijas e hijos de Trotsky apoyaban la militancia de sus padres, especialmente León Sedov, el colaborador más íntimo de Trotsky e impulsor y principal organizador de la Oposición de Izquierda rusa en la clandestinidad. Larissa Reissner escribió sobre la guerra civil pero no desde el tren blindado. Tuvo un puesto importante en el quinto ejército como en la revolución en general. Se embarcó en la flotilla del Volga, tomó parte de los combates y participó en la revolución alemana: fue una de las más destacadas militantes bolcheviques hasta su muerte en 1926.

6. La relación con Lenin antes y durante la revolución es presentada como una pelea de egos y acuerdos por conveniencia, al punto que Lenin quiere tirar de un balcón a Trotsky. Stalin es el secretario de Lenin. En el momento de la insurrección de Octubre Lenin escondido solo aparecerá frente al interrogante de Trotsky cuando la revolución ya triunfó. La serie omite que Lenin ya venía desde septiembre de 1917 luchando contra el Comité Central del Partido Bolchevique sobre la necesidad inmediata de la insurrección que, coincidiendo con Trotsky, sería el inicio de la dictadura del proletariado. Luego de la toma del poder y esperando el Congreso de los Soviets, los dos fueron juntos a descansar sobre unas mantas en el suelo donde conversaron sobre los últimos detalles de la conquista del poder. Respecto a la verdadera visión de Lenin sobre Stalin, se puede leer su testamento y sus críticas a los métodos “chovinistas gran rusos” en la cuestión georgiana.

7. Durante las negociaciones de Brest-Litovsk con el imperio alemán, Trotsky ordena distribuir panfletos “subversivos” para provocar una rebelión contra el káiser, la que



fracasará y justificará la ofensiva alemana. Los grandes opositores a que se firme el tratado son los exgenerales zaristas y no los socialistas revolucionarios, como fue en realidad. En la serie, Jackson culpa a Trotsky por no haber defendido a Rusia con los cosacos. Aquí se refleja la visión prozarista de Putin. La serie obvia que el Congreso de los Soviets había aprobado el decreto de paz para Rusia en la Primera Guerra Mundial (uno de los grandes reclamos de las masas) y que, ante la falta de respuesta de los aliados, Rusia debió comenzar las negociaciones con Alemania, donde la socialdemocracia estaba apoyando la guerra de su propio imperialismo. Tanto Lenin como Trotsky veían las negociaciones de Brest como una tribuna para impulsar la revolución mundial, especialmente la alemana.

8. Cuando se le encarga la formación del Ejército Rojo se presenta a Trotsky dirigiendo el tren blindado como una estrella de rock, sexsymbol y asesino, que aprueba incluso una masacre de pobladores en un funeral. En 1918 se prepara un supuesto motín en Kronstadt (en realidad se produjo en 1921) al que Trotsky responde inventando cargos y testigos para aplicar la pena de muerte a su dirigente. La serie solo nombra la ofensiva checa y no la de 14 ejércitos imperialistas y al ejército blanco zarista al que el Ejército Rojo tuvo que enfrentar en la inmensidad del territorio soviético. Tampoco nombra los años del bloqueo económico imperialista. Respecto a Kronstadt, hay que considerar que su composición era totalmente diferente a la de 1917 cuando había sido vanguardia de la revolución. Una confirmación del carácter contrarrevolucionario del motín fue la aparición de la noticia, en la prensa tanto internacional como de los exiliados rusos, dos semanas antes de los acontecimientos. Trotsky también señalará la reacción al alza del mercado al conocerse la noticia del motín de Kronstadt.

9. La fundación de la III Internacional en 1919 no es nombrada, aunque Trotsky declara su ambición de conquistar el mundo. Para la serie, la historia de la revolución termina con la muerte de Lenin. Es decir, no existe la Oposición de Izquierda fundada por Trotsky ni la época contrarrevolucionaria de Stalin, los Juicios de Moscú, las detenciones, torturas, encierros en campos de concentración y fusilamientos que sufrieron casi todos los dirigentes bolcheviques de la revolución y cualquiera que fuese sospechado de opositorista al poder del régimen burocrático. Dando vuelta la historia, todos estos crímenes son adjudicados a Trotsky, incluso el asesinato de los Romanov, otra mentira, ya que ni Lenin ni Trotsky dieron esa orden.

10. Recién en el último capítulo aparece el verdadero nombre de Jackson en una placa y alguien que le exige que haga su tarea ese día. Trotsky enfermo le pide a Jackson que entre a su casa. Mientras, llega un telegrama de la embajada canadiense que advierte a Trotsky sobre la falsa identidad de Jackson. Trotsky golpea a Mercader, el que le responde de frente con un piolet colgado en la pared de la habitación de Trotsky; la serie sugiere que el revolucionario ruso buscó con la provocación que el supuesto periodista lo atacara. La forma en que se presenta el atentado, es una nueva falsificación: oculta que Stalin quería concretar la sentencia a muerte de Trotsky antes del comienzo de la Segunda Guerra Mundial, ya que sabía que las condiciones de la guerra podían provocar la revolución política que éste había previsto para la URSS. Por eso y por la perspectiva de la revolución social en los países capitalistas, Trotsky y sus seguidores fundaron la IV Internacional. En una entrevista entre Hitler y el embajador francés Coulondre en agosto de 1939, el segundo dice “Stalin ha abusado del doble juego”, y que en caso de haber guerra “el verdadero ganador será Trotsky”. Las burguesías imperialistas le pusieron un nombre propio al espectro de la revolución. Pero la serie es una justificación del asesinato de este supuesto “monstruo” llamado Trotsky.



Los abajo firmantes repudiamos esta falsificación que busca enterrar el suceso más importante desde el punto de vista de la lucha por la emancipación de las clases laboriosas de la explotación y opresión capitalista, junto con la obra que legaron sus principales dirigentes.

Esteban Volkov (nieto de Trotsky) y CEIP (Centro de Estudios, Investigaciones y Publicaciones) “León Trotsky” (Argentina, México).